

Remírez de Ganuza

# “DEBEN APRECIARSE TODOS LOS VINOS DE CALIDAD”

Romper techos que perjudican al escalafón de precios del vino español, competencia entendida como suma de todos y apuesta por añadas históricas es el ‘art de vivre’ de José Ramón Urtasun, bodeguero de Remírez de Ganuza

José Ramón Urtasun posa para FORBES en los jardines del hotel Santo Mauro (Madrid).

Invita a acompañarle a la bodega de La Huerta de Carabaña, en el madrileño Barrio de Salamanca, a elegir el vino para charlar en un mediodía de invierno. “Tomamos un Fincas de Ganuza 2006, ¿te parece? Este es un Reserva de esos difícilmente sustituibles”, dice José Ramón Urtasun, estirpe vinatera propietaria no solo de Bodega Remírez de Ganuza. Los Urtasun también regentan el Hotel Akelarre, en San Sebastián y Torralbenc, en Menorca.

Es José Ramón Urtasun, vasco-madrileño de 45 años, para quien el vino lo es todo: día a día, modo de vida. “Ha ido ocupando todos los espacios de mi vida, negocio, producción, venta, comercialización, pero sigue siendo algo de lo que disfruto, que me despierta infinita curiosidad”.

Y entonces llega su mantra: “el vino también es abrirte a conocer lo que hacen los demás productores, y lo digo como algo positivo. La competencia para mí es un rol en esto del juego vinícola”. ¿La sacamos entonces de los temas tabú? Por supuesto. “Es una tontería hablar de ello, dejemos de hablar del vino de cada uno. Creo que hay que tener un toque de realidad”. Urtasun llama a hacer un poco de patria, pero de patria terruñícola. “Creo que, de cara a vendernos mejor, toca hacer un